

observó capullos de ciertas especies de ichneumon, suspendidos de una hoja ó ramita mediante una hebra bastante larga. Estos capullos desprendidos del cuerpo al que se fijaron, dan saltos á veces de cuatro pulgadas de alto; lo cual proviene de que la ninfa aproxima las dos extremidades del cuerpo, separándolas luego con rapidez á semejanza de ciertas pequeñas larvas saltadoras que hallamos en el queso añejo.

La mas singular variedad del ichneumon es aquella cuyo capullo se halla en la encina; este capullo está suspendido á una hoja ó á una ramita por medio de un hilo de seda que parte de sus extremidades. Su forma casi es la misma que la de los demás, si bien menos prolongada y revestida en su centro de una banda de color blanquizco. Este capullo da saltos de siete á ocho líneas que algunos naturalistas esplican suponiendo que la larva que está encerrada en él obra como un resorte que se abre.

Otro naturalista, á quien somos deudores de un gran número de observaciones curiosas sobre estos insectos, Degeer, habla de una clase que está privada de alas y que están reemplazadas en ellas por dos partes cónicas hinchadas, muy puntiagudas en su extremidad, fijadas detrás del corselete y móviles en la base. El mecanismo de estos apéndices laterales exige todavía mayor estudio.

Este mismo Degeer ha hallado tambien una larva de ichneumon sobre una araña que formaba como un pequeño punto blanco colocado sobre el vientre del insecto. Es de observar que estos insectos, además de su taladro agujereado por un canal que sirve para hacer bajar sus huevos, están igualmente provistos de muy fuertes dientes.

Para dar una idea al lector de la fuerza que tienen algunos himenópteros en su taladro, bastará recordar que los *Siridios* de cuerpo cilíndrico perforan con él la madera verde por compacta que sea. La hembra del *Sirex gigante* posee un taladro prolongado rectilíneo, y sus larvas tienen tan gran fuerza en sus mandíbulas, que son capaces de perforar hasta el plomo. Y no se crea que exageramos. En 1837, el mariscal Vaillant presentó á la Academia de ciencias de Francia algunos paquetes de cartuchos cuyas balas habian sido agujereadas por las larvas de un *Sirex* durante la permanencia de las tropas en Crimea. Algunos de estos insectos estaban todavía encerrados en la galería que se habian abierto en el seno del metal. El sabio naturalista Dumeril escribió una memoria en la que están consignados varios hechos análogos. Recuerda, por ejemplo, que el marqués de Bremen en 1814 enseñó á la sociedad zoológica varios cartuchos de fusil, en el seno de los cuales las balas habian sido perforadas por los insectos en una profundidad de cuatro á cinco milímetros. Estos cartuchos procedian del arsenal de Turin y habian sido depositados en unos barriles de madera de pino cuyas duelas habian sido igualmente atacadas por los insectos. Se observó que despues de haber agujereado y abandonado la madera, aquellos animales habian roído los envoltorios de los cartuchos, y en fin, hasta las mismas balas. En 1833 Mr. Anduoin presentó á la sociedad entomológica de Francia una plancha de plomo en la que aquel naturalista hizo notar algunas sinuosidades profundas abiertas por larvas de insectos. Provistas las larvas de los himenópteros de fuertes mandíbulas, no solo roen los cuerpos leñosos y duros, sino hasta los mismos metales. No debemos admirarnos, pues, despues de lo dicho, que el ichneumon, que pertenece á la misma especie, agujereee el vientre de otros insectos para depositar en él los huevos que deben procurar la reproduccion de su raza.

Terminarémos este artículo describiendo cuatro de las principales especies de estos insectos, á saber:

El **ICHNEUMON INDICADOR** (*Ichneumon manifestator*, LIN.) así llamado por las señales que al parecer hace con sus antenas y los filamentos del taladro, es una de las especies mas comunes y de mayor tamaño. Es largo de 1 pulgada, enteramente negro, salvo las patas que son de un rojo leonado: las antenas ofrecen los tres cuartos de longitud del cuerpo; y los filetes del taladro la tienen lo menos doble. Los dos filetes laterales, que sirven como de vaina, son negros, gruesos y velludos; el oviducto ó filamento medio es pardo, liso, mas delgado y recio, y como puede verse, nace de debajo del abdómen, así como los otros dos nacen de la terminacion de este, el cual es cilíndrico, y se adhiere al coselete casi por toda la anchura ó periferie de su base; las alas son grandes, con un punto negro en el borde. Este ichneumon es de aquellos que clavan el taladro en los troncos de los árboles. Es necesaria gran precaucion si se quiere observarle, pues el menor movimiento le espanta; y hasta cuando ha empezado ya su operacion, no deja de interrumpirla y huir.

El **ICHNEUMON PERSUASIVO** (*Ichneumon persuasorius*, LIN.) Esta especie se aproxima á la antecedente en cuanto á la forma y tamaño, tiene el cuerpo negro, con manchas blancas en el coselete, y dos puntos de este mismo color en cada segmento abdominal; las patas son leonadas, y el taladro de la longitud del cuerpo.

El **ICHNEUMON AMARILLO** (*Ichneumon luteus*, LIN.) Esta especie es hermosa y de bastante magnitud; tiene el abdómen encorvado en forma de hoz, y diez líneas de longitud; todo el cuerpo es amarillo rojizo, á excepcion de los ojos que son verdes. Las antenas son algo mas cortas que el cuerpo; el abdómen se adhiere al coselete por medio de un pedículo largo y muy delgado; los filetes del taladro son muy cortos, tanto que apenas sobresalen del abdómen; las alas tienen un punto amarillento en los bordes. La hembra deposita los huevos en la piel de alguna oruga, en especial de la que llaman *cola ahorquillada* (*Bombyx vinula*.) Fíjanse á ella mediante un pedúnculo largo y delgado. Abrense las larvas, pero no salen mas que por mitad de las películas del huevo que las contiene; y crecen alimentándose con la sustancia interna de la oruga; aunque esto no impide que se hagan su capullo. Acaban por aniquilarla y causar su muerte; luego se fabrican sus capullos el uno al lado del otro, y salen de ellos bajo la figura de ichneumones.

El **ICHNEUMON MODERADOR** (*Ichneumon moderator*, LIN.) Este á su vez devora á otra especie de su mismo género. Es negro; tiene el abdómen pediculado y comprimido, y las patas de color claro. Su larva vive en el *Ichneumon strobilifera*, y despues que la ha devorado, fabrica su capullo en el cráneo de la víctima. Esta por su parte, cuando no la ha visitado tan peligroso huésped, establécese en la oruga de un pequeño lepidóptero nocturno, llamado *sarna del abeto*, y es negra. El taladro es el doble mas largo que el cuerpo; los piés rojizos, menos el tercer par, el cual tiene las piernas y el tarso negros con anillos blancos.

En ninguna parte los ichneumones son quizás mas numerosos como en las islas Mascareigne. Un habitante de la isla de Francia halló un dia tan gran número en un árbol, cerca de su habitacion, que contó mas de mil en una rama. Seria de desear que los naturalistas del país diesen á conocer algunos nuevos detalles acerca de las interesantes costumbres de estos animales.